

LOS ESCRITORES SUICIDAS

Libre Albedrio

Por CLARIBEL ALEGRIA
El dibujo es teso a la distancia.
Me acorco.
El fiero.
Solamente un hilo.
Cambia de blanco a rojo,
a negro.
Distinto el otro.
Distintos intervalos
y colores.
No me interesa el hecho
ni la alfombra.
Ni quien
ni por qué.
Solamente los hitos.
Las sombras me rodean.
Exploro mi mundo con el tacto.
A veces, el oído:
un gotear de agua.
No quiero
Con las rodillas,
con los dedos,
camino el rostro de una roca.
Lanzo un pedrusco. Silencio.
Oigo por fin el eco.
No acabo nunca de caer.
Sube a encontrarme el agua,
a sumergirme.
De pronto, me acuna.
Otra vez la luz.
Reconozco mi época,
los sucesos que forman las riberas,
las rápidas corrientes
y las pozas.
Si licho,
podría generarme en un remanso,
per cambiar de color a una hoja,
maravillarme de los peces
que imaginan volar en su elemento.
Están llenos de gente los remansos.
Se avrastran por el fondo
y no quieren subir.
De nuevo a la corriente.
A girar el suelo,
a fatigarme.

de que ha dejado hecho análisis

En el Congreso del año 1934, donde participaron por última vez Babel, Babel, Pichón, Góngora y otros escritores que se batieron los huesos de muy diversos modos: Pasternak y Surkov. El actual secretario de la Unión Soviética, que en aquella oportunidad, reuniendo las ideas que habían de regir el largo periodo stalinista: "Entre nosotros y el mundo se abre un espacio que nos permite un llamado a las siguientes concepciones: amor, alegría, orgullo, que forman el contenido del humanismo. Pero algunos jóvenes autores olvidan el cuarto aspecto de nuestro humanismo que se expresa en una concepción terrible pero magnífica: el odio. Vamos camaradas, no delibremos a la juventud con poesías liricas intimas. Conservemos seca nuestra poesía lirica."

Pasternak, por su lado, expresó categóricamente su posición, la que le había llevado a alzar la voz. Y por causa de la cual, discrepando con Trebakov que pensaba que en un joven estado no había sitio para la poesía, dijo: "Yo no puedo hacer poesía, pero yo puedo el derecho a usar el lenguaje auténtico y a expresar la realidad" es lo que diría yo. En la literatura de intensa simpatía con que nos rodea el pueblo y el estado, está el deber de ser en el peligro de transformarse en personaje oficial.

Con estas palabras Pasternak selló un silencio de veinte años. A ello se agregó la cordial inquina de Surkov, al nos atememos al testimonio imparcial del poeta joven Abraham Sutzkever, nacido en 1944 vivió en Moscú, transportado directamente de la Alemania donde había dirigido un movimiento de resistencia, con el fin de luego de huir del ghetto de Vilno. Sutzkever recordaba estas frases de Pasternak: "Entro acostumbrado a escribir en los periódicos, pero yo no se ajusta a la voluntad del director de esta revista (la Literatura e Ideas), el Sr. Surkov. Un señor que se asegura conmigo en el resolver en el bolsillo".

★ ALEJANDRO FADEEV: EL SUICIDA DE LA DUBNA

Esto nos ubica en el clima en que desarrolla su obra un joven novelista, Fadeev, a cuya novela La Joven guardia se la referida Mao Tse Tung en el foro de Yenan dedicado a la consideración de cuestiones artísticas, para darle el ejemplo de los escritores chinos.

Si Yavchil es el suicida de la época stalinista, tanto más importante que el sean Babel, Bukharin o Plinakov, Fadeev es el suicida de la época de Khrushchev. Momentáneamente se presenta como la detestación. Su caso ha sido de análisis de los escritores, el poeta, y novelista de ficción y noches, como ejemplo de los graves perjuicios del culto de la personalidad, y a su testimonio me remito, testimonio dóblemente útil e inatacable porque Simovon estuvo contra el escritor Dudintsev en la gran polémica del deshielo.

La Joven guardia, que cuenta la historia de un grupo de voluntarios que se batieron valientemente un conjunto de batallas guerrilleras para defender el país, obtuvo un éxito fabuloso cuando se publicó. Hasta que Stalin la leyó y estimó que Fadeev se apartaba de la línea por el

señalado, según la cual toda la resistencia contra el enemigo había sido consecuencia del espíritu de previsión y planificación del partido. Exigió la corrección. Eso y se refirma la línea oficial, todo soviético, lo espontáneo de la resistencia. Hubiera podido agregarle unas frases estereotipadas y cuando se le dio el visto bueno se le exigió. Prefirió, por honestidad, revisar su concepción total de la novela, analizar seriamente lo que se le señalaba como errores. En los cuatro años de trabajo dio una segunda versión: Simovon señala como grave perjuicio del hombre que años después vino a comprobar que se había cometido a lo que sus conciudadanos terminaron por reconocer una tiranía sangrienta. "O parece que Fadeev con la sonrisa culpable que logró conservar a través de todas las astutas maniobras de la política, pudo, en consecuencia, juzgado antes de apagar el dedo en el gatillo, despedirse de sí mismo con una frase tal como: "¡Bueno es lo que me ha pasado! Mi trabajo terminado. Adios Sacha", dice Pasternak explicando este último suicidio revelador.

★ LA POLEMICA CONTINUA. SIN SANGRE

El deshielo de la vida intelectual fue contenido en la URSS. Por un lado hubo prevenciones políticas; por otro se temió que se provocara un proceso en cadena que llevara a una abierta crítica de las instituciones y su funcionamiento, fuera de la órbita del partido. El libro de Dudintsev, No sólo de pan vive el hombre, fue editado en la URSS, severamente criticado luego, y no volvió a aparecer en los años sesenta. Los nombres fueron Nikmet, "¿Existió Ivan Irenouchitch?", que se satiriza el culto de la personalidad de los dos días en el cartel. En cambio, el último best se

lier novelístico soviético en Los Hermanos Terchov, obra del redactor de Nuzi Mir, Vsevolod Kotchetov, donde se da la réplica a las críticas de Dudintsev. Eso y se refirma la línea oficial del partido. A estar a algunas transcripciones occidentales la obra no parece tener mayor interés artístico, pero a veces se discute de cómo la posición de los intelectuales no es ya tan calma ni conformista, y cómo refirman su derecho a una crítica más libre a una invención artística más personal.

Incluso se ha dicho en Varsovia, que la destitución del secretario del Komosol, Mikolajczyk, obedeció al deseo de censurar sus exageraciones en el caso Pasternak. A Semichansky se debe este ejemplo de oratoria zoológica: "Pasternak es un animal más sucio que el cerdo".

Las escasas referencias de la Autobiografía de Pasternak a estos problemas artísticos, son permanentemente defensas del arte por encima de todo y el ejemplo de su vida, unido a su alta calidad de poeta lirico reconocida por los críticos, constituyen un elemento de peso en esta larga polémica, que lamentablemente no ha sido académica, sino que se ha escrito muchas veces con sufrimiento y con sangre. El plano en que ahora se continúa es un evidente progreso, aunque sea mucho lo que aún queda por hacer.

Angel Rama

Para esta nota se han manejado las siguientes ediciones de Pasternak: Boris Pasternak, étude par Yves Berger, Paris, 1966. Pasternak, 1958, 222 pp. B. P. van den Berghe, 1958, 222 pp. B. P. van den Berghe, 1958, 222 pp. en su traducción de Benjamin Goritzy; B. P. Sautoussaud, Paris, Correa, 1959, 240 pp. traducción de Carlos de Céspedes; B. P. Antologías, Santiago de Chile, Nueva Extrema, 1959, 128 pp. traducción de Olga Ricard de Weeren; B. P. Antologías, Santiago de Chile, Nueva Extrema, 1971, pp. traducción de Sergio d'Angelo para la prosa; los poemas, en versión bilingüe, ruso-italiano, fueron editados por Corvelli, Erskov, y M. Socrate

Seido, Yusto y Cido

bien, a pesar de que no ha contado con adquisiciones de Secundaria desde el año 1956, ni del Ministerio, y de que por el vertiginoso aumento de los costos de impresión y sobre todo del papel. A cinco años de creada es ya un editorial en venta, y un profesional por las tareas desde corregir hasta vender, reavertien a su animador.

★ Siempre resulta una sorpresa saber lo que saben en el campo de nuestra cultura el título de Cuarenta contemporáneos hispanoamericanos, Aquiles Nazco ha firmado una antología (Ediciones Bursill, La Paz, 1957) animado por el deseo de dar a conocer narradores de los diversos países hispanoamericanos que no son conocidos en Bolivia. Nazco se excusa de no incluir a Quiroga, que dice muy conocido en su país, y representa al Uruguay con dos cuentos: uno de Hildefonso Pereda Faldés. El sueldo de Cuarenta contemporáneos al libro del mismo título editado en Montevideo en 1930) y otro de Felisberto Hernández, La mujer peregrina a mi que integrará su volumen de cuentos Nueve encendidos, Buenos Aires, Sudamericana, 1947.

★ Se anuncia para muy pronto la aparición en un volumen de las cartas de Horacio Quiroga a Ezequiel Martínez Estrada, editado por el Instituto Nacional de Investigaciones y Archivos Literarios. La vinculación entre ambos escritores ya había dado lugar a un excelente libro de Martínez Estrada titulado Hombres y paisajes editado en 1927 por el mismo organismo. El cuidado de la edición de la correspondencia ha estado a cargo de Arturo Sergio Visca, quien ha escrito asimismo un prólogo sobre la personalidad y el arte del cuentista uruguayo.

★ Nuestra emisora oficial parece haberse convertido en la actual de las Jornadas de Poesía de Prizópolis. A las tardes de los días martes se hacen audiciones culturales especiales que transmite, y los escritores nacionales no parecen satisfacer las "exigencias" artísticas del SODRE, pero una vez que celebran las Juntas reuniones de escritores de Prizópolis, se nos prolongan sus elucubraciones a través de una cuarentena de charlas y conferencias. En años anteriores el SODRE desarrolló inteligentes programas culturales bajo la forma de ciclos explicativos, pero en 1957 por el mismo organismo se ha sido sumergido y anegado por el aluvión de la "cultura prizipolense".

Maria Luisa
SANTA LUISA
M. S. A. J. E. S.
Córdoba 1913. P. 7
Córdoba